

DOS HIPÓTESIS SOBRE LAS SUBJETIVIDADES JUVENILES

COLOMBIA

Exponente: Julián Vanegas López

Autores: Julián Vanegas López; Carlos Bolívar Bonilla Vaquero

Investigación

**GUPO DE INVESTIGACIÓN CRECER CATEGORÍA A COLCIENCIAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA NEIVA
(COLOMBIA)**

INTRODUCCIÓN

Para empezar, debemos aclarar que las dos hipótesis a desarrollar no se dirigen a la caracterización y adscripción rígida de unos grupos de jóvenes frente a otros. Por el contrario, intentamos destacar que en la subjetividad e identidad de todos los muchachos y muchachas participantes en el estudio, se entrecruzan concepciones, prácticas y sentimientos ambivalentes: críticos y conformistas; lúdicos y laborales; creativos y tradicionales; legales e ilegales; de certezas e incertidumbres; afectos y desafectos. De esta cualidad en la subjetividad juvenil no siempre son conscientes los propios jóvenes.

Tampoco afirmamos que exista un igualitarismo en las configuraciones subjetivas de todos ellos y ellas. Creemos que existe un permanente devenir que impide fijarlos a una única y precisa caracterización. Pero esto no es obstáculo para detectar ciertos énfasis que posibilitan aplicar con mayor o menor pertinencia las hipótesis a los distintos grupos juveniles estudiados.

En directa relación con la anterior aclaración, tomamos también distancia de las posturas teóricas que ven a los jóvenes desde la perspectiva de la desviación, la inmoralidad y la criminalización. Así como de otra mirada extrema que tienden a idealizarlos y considerarlos víctimas pasivas de la injusticia social o creadores revolucionarios de nuevos ordenamientos. Por lo dicho, no polarizamos ni adscribimos al binarismo simple y excluyente.

Nuestra posición es pluralista. La complejidad de las culturas juveniles exige no una sino múltiples perspectivas de abordaje. Optamos por interpretar las manifestaciones observadas y objeto de dialogo con los propios jóvenes, como expresiones significantes que

demandan una interpretación abierta y convergente, acerca de los variados papeles que ellos y ellas juegan y hacen coexistir en el entramado de la interacción social.

De modo tal que, de forma alterna o simultánea, ellos y ellas pueden ser víctimas de un abuso de poder y, otras, victimarios de sus propios pares. Pueden ser muy creativos en sus búsquedas estéticas y consumidores comunes del mercado masificado de la moda. Incluso, pueden llegar a ser tremendamente críticos de lo que ven a su alrededor, mientras practican lo que critican. Así como llegar a afirmar que detestan el estilo aburrido de vida de los adultos, al tiempo que proyectan un futuro similar al de ellos.

En nuestras hipótesis, a desarrollar más adelante, proponemos que los jóvenes comparten, con mayor o menor énfasis, una subjetividad orientada a construir una autonomía crítica frente al mundo adulto y social. Que, unas veces, termina asfixiada por las demandas de la cultura imperante. Y, otras, se mantiene, al costo de luchar contra la marginalidad, desde la periferia contestaría que construyen. Sin embargo, no por ello podemos etiquetar de manera nítida y rígida a los integrantes de los 14 grupos estudiados, en uno u otro caso.

METODOLOGÍA

Para llegar a entender un poco lo que se denomina lo humano, y de acuerdo con esta investigación, resulta pertinente la utilización del enfoque cualitativo, el cual:

“utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, pues se trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno.” (Mejía, 2003).

Este enfoque orienta y posiciona el presente proyecto investigativo en la ruta que observa a los seres humanos como contruidos y constructores de la realidad social. El enfoque cualitativo resulta ser adecuado para el desarrollo de esta investigación, ya que proporciona herramientas que se acoplan a las necesidades de la misma, principalmente a la de indagar por las subjetividades de los jóvenes

Dentro del enfoque cualitativo es desarrollada una línea epistemológica que intenta explicar el camino por el que se gestan algunos de los fenómenos humanos: el socio construccionismo (Gergen, 2.007), el cual considera que: “la realidad es un proceso activo en el cual los individuos construyen nuevas ideas o conceptos basándose en su conocimiento corriente o pasado” (Austin, 2001); es pertinente entonces, resaltar a los seres humanos como creadores sucesivos de su realidad, de su cognición y de la manera en que viven sus emociones.

El interrogante acerca de lo que significa ser joven hoy en la ciudad de Neiva (Colombia), se traduce en la necesidad de ahondar en las subjetividades de los participantes; por lo cual adoptamos un método que permite la aproximación interactiva con los actores; es preciso

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

acudir entonces a la etnografía: “la cual es definida como una teoría de la descripción, encargada de la representación científica de las culturas y de la pluralidad de las realidades individuales” (Santana y Gutiérrez, 2003).

Pero la etnografía, en este estudio, no se queda en la descripción del fenómeno sino que lo trasciende hacia su interpretación. Es entonces un método que parte de su riqueza descriptiva para ofrecer, desde ella, alternativas hermenéuticas.

En este trabajo investigativo acudimos también a la técnica de Grupos de Discusión, entendida como:

“una técnica investigativa que trabaja con el habla, donde lo que se dice es analizado. Es un grupo creado, los miembros son seleccionados por un agente exterior a éste, es establecido con un propósito determinado, siguiendo un plan diseñado desde fuera del grupo propiamente dicho” (Merton, 2002).

En este sentido, el método utilizado en la investigación combina la etnografía, como un método encaminado a explorar y estudiar las realidades de cada uno de los 14 grupos en su contexto natural, y por otro lado, la técnica de grupos de discusión que pretende acceder a las polémicas entre los diferentes grupos juveniles, en lugares preparados para tal fin. Además, acudimos a las técnicas de la entrevista en profundidad y la observación participante.

En cuanto a la unidad poblacional de análisis elegida para la investigación comprende 88 jóvenes en el rango de los 14 y 20 años de edad. Los grandes momentos investigativos seguidos son: exploración, descripción e interpretación.

Como criterios de rigor y validez destacamos la triangulación de técnicas (observación participante, grupos de discusión y entrevistas) y de teorías. Así como la coherencia entre lo conceptual y lo metodológico. De igual manera, el cuidado en diferenciar con detalle lo observado y dicho por los jóvenes, de lo interpretado por los investigadores (Hernández y otros, 2007).

RESULTADOS

Una primera hipótesis sugiere que ser joven en Neiva significa una búsqueda de afirmación individual y grupal que se orienta por las necesidades subjetivas de constitución autónoma crítica, como sujetos diferentes a los adultos y en contra de la rigidez del ordenamiento familiar, escolar y social. Este es un proceso en el que se destaca la demanda juvenil por la integración en sus proyectos vitales de lo lúdico afectivo con lo racional laboral. Propósito que el ordenamiento cultural impide. En consecuencia, los muchachos y muchachas viven una incorporación paulatina a los idealizados planes, formas y metas de vida, asociados con la inclusión y participación social que el mundo adulto y la sociedad de consumo desean e imponen.

Una segunda hipótesis, relacionada con la anterior, sugiere que ser joven en Neiva también representa la búsqueda de una autonomía contestataria frente al mundo adulto y la sociedad en general, que implica luchar por mantener una configuración subjetiva alternativa, al costo de la exclusión social. Esto último les exige a los jóvenes crear formas de inclusión marginal o desde la periferia, para afirmar su constitución subjetiva, sin renunciar a su actitud crítica ni por ello dejarse excluir.

Creemos que estas dos hipótesis se complementan para permitirnos una comprensión de las subjetividades presentes en las diferentes expresiones juveniles estudiadas: de aquellas que transitan sin mayores dificultades y con notorio énfasis a la adaptación conformista de lo dominante, y de las que se muestran más interesadas en actitudes de confrontación y reconstrucción de ese ordenamiento imperante. A continuación procedemos a sustentar nuestras hipótesis.

DESARROLLO DE LA PRIMERA HIPÓTESIS.

La primera hipótesis puede apoyarse, de modo parcial, en la propuesta de Gómez (2009) acerca del romanticismo como mito fundacional de lo joven. Se acepta que el reclamo actual que los muchachos y muchachas plantean, para que lo lúdico y sensible constituya un valor significativo en sus proyectos vitales, guarda estrecha relación con el movimiento filosófico y estético político del Romanticismo.

Postura que se levanta en el siglo XVIII contra los excesos racionalistas del proyecto ilustrado, contra su aspiración de reducir el conocimiento del mundo a una ciencia positivista dirigida al control objetivo y técnico de la naturaleza y la sociedad. El romanticismo es una reacción que se opone a la escisión entre lo humano y la naturaleza.

Los románticos se caracterizan por vindicar la libertad individual y la dimensión creativa, sensible, emocional y afectiva de la existencia humana. Por considerarse parte integrante de la naturaleza y por asumir esta relación como compleja, azarosa e inescrutable. Contraria a determinismos mecánicos susceptibles de ordenamientos, predicciones y controles legaliformes.

Esta es una síntesis del espíritu romántico que puede concretarse en la vindicación de la subjetividad humana y que, desde sus orígenes, encuentra en las formas artísticas una vía predilecta de expresión, entre las que se destaca la música. De allí que lo joven, como postula el autor referenciado, tenga en este movimiento no sólo su nacimiento sino plena vigencia:

“¿Cómo se explica la estética decididamente irreverente y terminal del punk británico, de las canciones de David Bowie, de la vanguardia literaria y el cine underground de los años cincuenta que fueron determinantes para la configuración ulterior de las culturas juveniles, sin la incorporación a sus letras, a sus actitudes y sus cosmovisiones, de las obras de Rimbaud, William Burroughs, Byron, Lautréamont o Huysmans, todos románticos o

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

herederos del romanticismo y todos venerados por estos movimientos artísticos y sociales?” (p. 76).

Del mismo modo, este autor continúa interrogando acerca de si no es íntimo el nexo entre el romanticismo y el surgimiento de proclamas juveniles relacionadas con la libertad de estilos estéticos, de una sexualidad polimórfica y el individualismo dirigido a la autorealización. Si el punk, el reggae, el rock y la balada no son otra cosa que formas de resistencias beligerantes, quejumbrosas y lastimeras frente a la vida adulta cotidiana, percibida como estéril y vacía, carente de significado.

Sin embargo, con base en filósofos actuales como Onfray (2008) es también posible defender nuestra hipótesis, en el sentido de reconocer que los jóvenes no exigen algo distinto de la antigua aspiración humana por una vida buena, asentada en una ética hedonista, ya presente en la filosofía griega. Sólo que los grandes pensadores racionalistas de la época y los posteriores historiadores de las ideas se han encargado de excluirla, ignorarla, desprestigiarla o minimizarla. Por supuesto, en una estrecha complicidad con los intereses hegemónicos de control político e ideológico de las sociedades modernas.

Para este defensor del hedonismo la filosofía (y la academia en general, agregamos) no puede seguir convertida en una disciplina que: “obliga al ascetismo y la austeridad, que sería imposible reivindicar con legitimidad un universo aséptico si uno ríe, bebe, come, ama, baila, canta, en resumen, si lisa y llanamente vive”. Que es precisamente lo que constituye el mayor reclamo juvenil al mundo adulto, como sentida necesidad básica para la constitución subjetiva de sí mismos.

El desprestigio sobre el hedonismo que acompaña hoy la mirada adulta sobre el mundo juvenil, se afianza en la asociación dominante del éxito en la vida con el privilegio de una racionalidad técnica, monetariamente rentable y materialmente tangible, que homogeniza para controlar, en la dinámica del mercado consumista. Perspectiva desprovista de preocupaciones estéticas, éticas y morales ligadas a otras racionalidades, como aquellas que invitan al cuidado de sí mismo y del otro desde el cultivo de virtudes como el amor, la diversión, la amistad, la solidaridad y el respeto, entre aquellos y aquellas que configuran micro sociedades fraternas.

Pareciera como si los jóvenes participantes en esta investigación conocieran las ideas del escritor antes citado, quien en oposición a la mentalidad predominante adulta afirma que ningún proyecto de vida digna y gratificante, puede excluir la experiencia del placer. Este no sólo es deseable, es una condición fundamental e imprescindible de la humanidad.

Hecho este primer reconocimiento a los aportes de Gómez (2009) y Onfray (2008), es necesario ahora tomar distancia de ellos en el sentido de señalar que, con base en los hallazgos de este estudio, los jóvenes colaboradores no reclaman un estilo de vida en el exclusivismo romántico ni en el del hedonismo. Abogan por configurarse subjetivamente, y por estructurar en consecuencia sus proyectos, mediante una integración en la que sí es notoria la base lúdica y placentera de la existencia. No es esta única ni excluyente de la dimensión racional, técnica y laboral productiva.

Por estas consideraciones coincidimos con Castoriadis (2003) cuando advierte como la crisis de instituciones como la escuela – y para nosotros de la juventud – representa un avance de la insignificancia. Es decir, seguir insistiendo en ofrecer a las nuevas generaciones modelos de identidad que ya no poseen significado alguno para ellas, porque en la sociedad misma dejaron de tener vigencia.

La insignificancia se acrecentará si a los jóvenes se les sigue presionando para que estudien y trabajen en contextos de disciplinas espartanas, mientras se les censuran y bloquean los senderos de lo placentero y lúdico, por entenderlos erróneamente contrarios al deber, el saber y el trabajo. Lo que se llama crisis de la juventud puede así ser comprendido como crisis de las significaciones imaginarias sociales requeridas para la elaboración subjetiva, tendiente a la identificación de los sujetos con un referente de pertenencia comunitaria.

Dificultad que pudiera desaparecer si se aceptaran otras significaciones referenciales alternativas, acompañadas de las condiciones objetivas de apoyo para su desarrollo. Esto quiere decir que, si se reconociera desde la familia, la escuela y el propio Estado, como importante y legítimo para los jóvenes optar por proyectos de vida que apuntan básicamente a lo lúdico placentero. Con esto, la significancia que motiva la existencia se vería favorecida.

Pero todos sabemos que las sociedades actuales no están diseñadas para atender las demandas de los jóvenes alternativos que cuestionan sus estructuras y funcionamientos. Que como han mostrado los pensadores contemporáneos más críticos, la verdad única y universal del orden mundial es el mercado. Para ellos es necesario que las sociedades de control (Foucault 1990) refinen y acoplen los dispositivos tradicionales de la disciplina directa sobre los cuerpos (cárcel, escuela, fábrica) sin abandonarlos del todo, con los dominios velados y a distancia del biopoder y la biopolítica (los conceptos de normales - anormales, la “opinión pública”, las TICS, las modas).

Las técnicas de encierro y las biopolíticas convierten a los sujetos díscolos y peligrosos para el sistema en masas de ciudadanos obedientes y ordenados. Esto es lo requerido para la continuidad del establecimiento. Entonces no hay cabida fácil para nuevas significaciones imaginarias. Las tecnologías recientes modulan las subjetividades de modo virtual y han elaborado un recurso estratégico tan efectivo como rentable para seguir controlando y homogenizando las singularidades rebeldes: las industrias culturales.

Tan pronto aparece una práctica juvenil lúdica no convencional (motriz, musical, de vestuario o de modificación corporal leve o extrema, entre tantas), que podría desestabilizar ordenamientos políticos ya bajo control, el mercado la captura. Esto por el riesgo de mostrar nuevas alternativas distintas de subjetividad y modos de existencia. La novedad es introducida en el circuito de lo reglamentado, masificado y común. Se trata de una captación política de dominio que, al mismo tiempo, produce lucro.

El control de estas sociedades deja mínimos espacios a lo contracultural, por eso opinamos que la actitud contestataria de los jóvenes participantes en este estudio, va inconscientemente paulatinamente desapareciendo. Mientras se internalizan los valores y prácticas predominantes de la sociedad consumista. Conviene recordar que un joven indígena ha

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

dicho en una entrevista, de modo lapidario, que cuando tengan treinta años los Emos no serán Emos ni los Rockeros rockeros. Tal como todos ellos y ellas lo han afirmado al responder por sus visiones de futuro. En las cuales se ven como profesionales posgraduados, con empleos estables capaces de permitirles estabilidad económica, familias armónicas y los bienes materiales “básicos”.

Desde luego que esta es una visión no exenta de temores e incertidumbres, pero ligada a lo exigido por la sociedad de control. No son imágenes de porvenir referidas a sus actuales búsquedas lúdicas y críticas. Rebelarse vende, como Heath y Potter (2005) aseguran. Pero mientras nosotros criticamos esta lucrativa estrategia de control masivo, que impide el desarrollo de nuevas opciones de subjetivaciones singulares, estos autores no sólo la defienden sino que la alaban como necesaria para toda sociedad.

Para ellos, la contracultura que pudiera representar un movimiento juvenil no es más que:

“Una estrategia de marketing que se ha usado no sólo para vender productos comerciales normales y corrientes, sino para vender un mito sobre el funcionamiento de nuestra cultura. Si queremos librarnos de su influencia debemos aceptar que el orden social consiste en un sistema de normas que, necesariamente, se imponen mediante la coacción...por lo tanto, oponerse a estas normas no constituye una disensión, sino una desviación social”(p. 367).

Desviación que debe ser castigada, afirman los autores reseñados, pues disentir de lo establecido puede ser divertido pero negativo para el desarrollo social. En nuestra mirada estos académicos ven el fenómeno contracultural al revés. Para ellos, desde su nacimiento lo contracultural está pensado para vender con el riesgo de incitar a desobedecer normas incuestionables y necesarias.

Para nosotros, este fenómeno surge como reacción contestaría a la carencia de referentes significativos que posibiliten la elaboración subjetiva de identificación y pertenencia a un grupo. Es una actitud romántica que desea superar el vacío existencial superficial e hipócrita del mundo adulto, centrado en una racionalidad técnica desprovista de emocionalidad placentera. En esta percepción dicha actitud podría configurar movimientos sociales amenazantes para el orden social y, por esto, no puede dejarse fluir libremente. Hay que someterla a control y la estrategia del marketing ha resultado ser una rentable y exitosa jugada.

Aquí es pertinente comentar que en el proceso de civilización occidental, el paso del juego al deporte, ha estado directamente relacionado con el surgimiento y consolidación de los primeros Estados nacionales modernos. Elias y Dunning (1992) muestran, en especial, el caso del fútbol. Durante la edad media existía el juego antecesor de este deporte, caracterizado por la extrema violencia que daba lugar a severos problemas de orden público. Motivo por el cual era objeto de constantes prohibiciones legales como la expedida en Londres, en 1314, por el rey Eduardo II.

En la modernidad, una preocupación central descansa en la consolidación del Estado como ente legítimo y monopolizador de la fuerza para resolver los conflictos que escapan a otros

recursos previos. Juegos como el fútbol no podían seguir sin regulación normativa oficial que, a cambio de prohibirlos, pudieran ofrecerse bajo control y para controlar. Todos sabemos qué es hoy la FIFA y como se lucra de lo que antes era un juego popular, ahora bajo su dominio absoluto. Dominio que promueve en las masas nacionalismos, rivalidades fanáticas e ilusiones efímeras de éxito, por una identificación proyectiva de los aficionados en condiciones de precariedad subjetiva, con jugadores y equipos.

Nuestra hipótesis se defiende también con las ofertas teóricas de Bossi (2008) quien, al contrario de Onfray (2007), admite que los principales filósofos racionalistas como Platón, sí le dieron reconocimiento al placer como un bien virtuoso. Esta investigadora reivindica una lectura del autor de obras como el Protágoras, el Gorgias y el Fedón, para defenderlo de la acusación de enemigo del placer. Según ella, la propuesta del filósofo griego está dirigida a recomendar una vida buena como vida mixta. Esto es, una vida virtuosa que logre acompañar placer y saber.

Nuestros jóvenes parecen clamar por una vida integral que la actual sociedad sataniza, que la escuela desestima y que los padres temen. La defensora del milenario pensador sostiene que:

“Platón hace grandes esfuerzos por demostrar que no hay oposición ni disyuntiva absoluta entre placer y bien o entre placer y deber, en sentido profundo, para aquel que comprende la naturaleza íntima del bien, que consiste en la unidad” (p. 293).

¿No será la búsqueda de unidad e integralidad lo que caracteriza la subjetividad juvenil? Debe recordarse que las categorías abiertas y axiales que dieron lugar a estas hipótesis contienen núcleos significativos que evidencian la tensión señalada. Trátese de la escuela, la familia, las tecnologías, el amor de pareja, la política, los deportes o la rumba, entre otras, muchachos y muchachas han coincidido en valorarlas y criticarlas. Ambivalencia en la cual admiten la presencia de lo racional, normativo y laboral, pero también la necesidad de su complemento: lo lúdico, erótico, sensible; lo comunicativo afectivo.

De manera tal que ser joven en Neiva significa desear disfrutar del sexo ocasional y pasajero, así como del amor construido en pareja en una relación distinguida por los vínculos afectivos y no sólo genitales. Significa querer estudiar pero no la exclusividad de ciencias y tecnologías, ni menos en ambientes acartonados y autoritarios. También, en igual o mayor medida: deportes, danzas, música, teatro, pintura, poesía, canto, entre otras. Ser joven es, al mismo tiempo, rechazar la política y los políticos por corruptos y añorar una política que recupere su sentido original de servicio público y bien colectivo, mediante una ciudadanía participativa.

Ser joven es, además, aspirar a una familia que tome en consideración la calidad de la comunicación emocional entre sus miembros y no únicamente la asistencia alimentaria de los padres y sus exigencias funcionales del deber escolar y los oficios domésticos. Es pedir comprensión acerca del devenir juvenil que posibilita ser estudiante pero un solamente eso. También, y al mismo tiempo, bailarín, amante, infractor de normas, creyente y enemigo de la iglesia.

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Significa ser joven, para estos jóvenes, criticarlo todo. No como desprecio general sino como valoración reflexiva de lo que viven. Representa una opción de entendimiento intergeneracional para aquellos y aquellas adultos, gobernantes y educadores, padres de familia y comunicadores sociales que estén dispuestos a escucharlos. Que entiendan la perspectiva reconstructiva de tejido social que abre una política de dialogo sin prejuicios sobre los jóvenes. Sin etiquetas patológicas ni actitudes moralizantes.

Los jóvenes deberían ser escuchados para que la crítica juvenil beneficiosa no se pierda en la homologación masiva de las ricas diferencias subjetivas. Estandarización que termina haciendo de los muchachos y muchachas copias pálidas de los adultos y sus rutinarias vidas.

Creemos que ser joven, de conformidad con esta hipótesis, es un grito desgarrador de protesta contra la negación de alternativas gratificantes de existencia, que se ahoga de modo lento en el mar del exitismo consumista y de la difícil conformidad laboral, convencional y obligada. Lo cual deja muy pocas posibilidades de transformación social.

DESARROLLO DE LA SEGUNDA HIPÓTESIS

Como hemos mencionado antes, en el planteamiento de nuestras hipótesis, ser joven también está asociado a la pretensión de construcción de una autonomía contestaría frente al mundo adulto y la sociedad en general. Esto implica luchar por mantener una configuración subjetiva alternativa, en la que se reconozca una posibilidad de singularización, con un alto riesgo, pues el precio está representado en una amenaza o en acciones concretas de exclusión social. También se ha señalado que este riesgo les exige a los jóvenes crear formas de inclusión marginal para afirmar su constitución subjetiva, sin renunciar a su actitud crítica ni por ello dejarse excluir.

De tal forma que ser joven tiene un significado que no sólo representa el conformismo y la adaptación al orden dominante, con un reclamo por lo lúdico y lo placentero. También supone una interrogación a la dimensión de las responsabilidades que se han de asumir, con propuestas de opciones de vida alternativas que se muestran destructivas y reconstructivas de ese ordenamiento imperante.

En primer lugar, es necesario pensar la relación inclusión – exclusión social para los sujetos en general, y en específico para los jóvenes. Para ello conviene apoyarnos en planteamientos como los de Martín – Barbero (2004). Es necesario reconocer que las tecnologías y la lógica del capitalismo consumista han traído consigo una crisis de identidad en un mundo donde todo cambia. Este autor reconoce que en los denominados “movimientos sociales de la globalización” hay una fragilización de los procesos de construcción de identidad individual, en la medida en que las nuevas lógicas de la sociedad de mercado neoliberal, generan fracturas en el lazo social. Situación que propicia el surgimiento de una, según la llama: “sociedad dual: de integrados y excluidos”, en las que el mercado determina las reglas en los procesos de subjetividad social.

Ser joven en Neiva hoy, significa pensar en ubicar a estos jóvenes en las leyes de la exclusión y la inclusión, no sólo en un mercado y unas tecnologías que definen el hacer parte de o no hacer parte, sino también en una cultura globalizada, homogenizante. Esta polarización genera un resquebrajamiento de la sociedad y en las ofertas de referentes de construcción de subjetividad para los jóvenes, imponiéndoles asumir ciertas prácticas, costumbres o, como los llamamos ahora, estilos de vida, aceptados socialmente pero que no resuelven sus interrogantes existenciales ni los cuestionamientos sociales y políticos.

Las formas de ser, pensar y actuar de los jóvenes participantes en esta investigación nos evidencian como algunos de ellos optan por identidades, culturas juveniles y prácticas de inclusión marginal y alternativa como los Emo, los Skaters, los rockeros que, de acuerdo con la hipótesis planteada, es una estrategia para afirmar su constitución subjetiva.

Martín - Barbero citando a Castells (1999), sobre las consecuencias de la globalización en la construcción de subjetividad, explica que esta se encuentra representada en que:

“si la mayoría de la gente ya no puede buscar el sentido de la vida en lo que hace, o sea en el trabajo y en la política, no tiene más remedio que buscarlo en lo que es, que es lo único que le queda, ... la identidad que fuera durante los últimos dos siglos una dimensión del lazo social, amenaza hoy ese lazo desde la exacerbación individual e implosiva: sólo me siento yo desalojando al otro, rebajándolo, expulsándolo de mi mundo de pertenencia” (pp. 35)

Si ser joven representa la búsqueda de una autonomía contestaría, es porque el mundo adulto y la cultura hegemónica de la sociedad amenaza con excluir a los jóvenes, sus expresiones, narraciones, música, su tabla en el caso de los Skaters. De conformidad con la hipótesis que aquí desarrollamos, estas construcciones de subjetividad individual y colectiva, no son otra cosa que un intento de inclusión ante la amenaza de exclusión. Es una postura vital del que no está dispuesto a renunciar a la autonomía subjetiva ni a ejercer una crítica, ni a vivir como los demás quieren. Probablemente esta intención sea lo que el autor mencionado llama “fundamentalismos identitarios”, a los que describe como una reacción de los individuos y los colectivos frente a la amenaza que sobre ellos hace caer la globalización.

Si estos jóvenes neivanos, inmersos en un mundo globalizado, ya no pueden buscar su sentido de vida en lo que se les manda a hacer: estudiar para trabajar y triunfar en la vida, sin ser tenidos en cuenta, terminan por desconfiar de todo. Entonces puede comprenderse por qué emergen nuevas formas de inclusión para poder ser.

En el desarrollo de esta hipótesis también coincidimos con Marín y Muñoz (2002) cuando señalan que algunos estudios sobre culturas juveniles pretenden encasillarlas como: desviaciones sociales, tribus urbanas o nuevos movimientos políticos. Entendemos que los jóvenes no representan una manifestación patológica y que sus expresiones cobran sentido en el marco de una resistencia tanto a la exclusión social como a la oferta de una inclusión impuesta, que los niega como sujetos deliberantes, singulares, críticos y capaces de sus propios proyectos.

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Para nosotros, estas expresiones no son la manifestación de una enfermedad juvenil, son más bien construcciones subjetivas de inclusión social que contemplan aspectos críticos y pretenden conservar la autonomía de los jóvenes. Tampoco son movimientos políticos en los cuales confiar la transformación de la sociedad, pues no existe en ellos ni la organización, ni la claridad ideológica, ni la continuidad en el tiempo, requeridos para este tipo de movimientos. Sin desconocer que en esta lógica de inclusión social los jóvenes, como actores políticos, terminan interrogando el orden social vigente, las prácticas políticas actuales y a los políticos. El ser político del joven, en cualquiera de sus elaboraciones subjetivas, interroga la estructura social, se resiste a la exclusión y crea formas de inclusión.

Tampoco podemos afirmar que todos los jóvenes son rebeldes, contestatarios, peligrosos para el orden social, ateos, delincuentes, drogadictos o vagos. Como lo demuestran los resultados del estudio algunos logran una articulación más cercana con las formas de subjetividad socialmente aceptadas, para todos ellos los ideales y metas de futuro están atrapadas en la expectativa consumista y capitalista. Pero hay otros que reivindican la autonomía subjetiva e intentan construir alternativas distintas.

Pensamos que no existe una única lógica que abarque la comprensión del complejo mundo juvenil. Cada individuo configura su subjetividad desde su propia historia y sus propias significaciones, de la misma manera cada contexto sugiere lógicas o culturas propias en las que cada quien se incluye. La cultura remite a diferentes posibilidades de construcción de sentido y en ella los sujetos establecen lógicas incluyentes o excluyentes que es justamente lo que los obliga a algunos jóvenes a crear formas de inclusión marginales.

En la perspectiva de la segunda hipótesis, el énfasis importante de resaltar en las subjetividades de los jóvenes neivanos tiene que ver con el de resistir esta presión social y del mundo adulto, como lo habíamos mencionado atrás, para fortalecer una configuración subjetiva singular que tiene el costo de la exclusión y el marginamiento. En términos psicoanalíticos debemos leer allí una disputa estructural entre el principio de placer y el principio de realidad (Freud, 1911). El sujeto en su constitución se ve obligado a resolver la disputa por darle vía a la satisfacción de sus pulsiones, a sus deseos, a la búsqueda por complacer sus intereses y choca con las restricciones que la cultura y la realidad le imponen, esta disputa representa la humanización o culturización.

En el Malestar en la Cultura (1929) Freud advirtió sobre las implicaciones para el sujeto de las renuncias que representa el ingreso en la cultura, de hecho, la condición construida culturalmente es la del malestar. Asumimos esta situación en los jóvenes neivanos, quienes viven un mundo globalizado y excluyente, ante el cual responden con un lugar por fuera del orden social preestablecido, con un sí pero no. El joven reniega por su inminente ingreso en el mundo de las normas sociales, llamado mundo adulto, aspira a ocupar la posición de algunos adultos, pero para ello debe también asumir algunas responsabilidades, hacer elecciones y con ello establecer renuncias de placer.

Se trata de jóvenes que por alimentar sus proyectos de vida no convencionales, prefieren – o les toca aceptar - la gratificación personal o grupal y no el reconocimiento social predominante. Es lo que aquí podría ocurrir con los Emo, los Skaters, los Rockeros, los

Skinhead, los Trabajadores sexuales, los de Orientación Sexual Diferente y los Infractores, quienes bajo el peso del rechazo social y la estigmatización optan por alguna ganancia de autonomía en la vía de la construcción de lógicas grupales alternativas.

CONCLUSIONES

Con base los testimonios de los propios jóvenes, las observaciones de campo y nuestra postura teórica, la interpretación realizada nos permite concluir y recomendar lo siguiente:

1. Contra el prejuicio común, ser joven en no significa ser un sujeto inmoral, carente de proyectos, dedicado a la vagancia, la maldad o la rumba. Tampoco significa ser un sujeto entregado al estudio, la religión, el deporte, la promoción de la paz o de políticas revolucionarias. Los muchachos y muchachas participantes en este estudio, pese a sus diferencias, tienen en común una búsqueda subjetiva muy crítica de identidad, pertenencia social y diferenciación grupal. Proceso en el cual más que identificarse por una señal particular, lo que los caracteriza es su constante devenir, un estar siendo un poco de aquello y de lo otro.

Ellos y ellas valoran en distinta proporción instituciones como la familia, la escuela, la política y la misma sociedad. Lo hacen de modo reflexivo para destacar en ellas virtudes y defectos. La familia es considerada muy importante y un referente ideal en sus proyectos de vida. No por ello escapa al cuestionamiento por sus fallas en la comunicación afectiva de padres e hijos. Al autoritarismo y la falta de apoyo para iniciativas diferentes a las del estudio o el trabajo, como las de carácter lúdico estético.

La escuela es también apreciada como significativa. Se lamentan los jóvenes de que esta institución no admita ambientes dialógicos y amenos para el aprendizaje, de que en ella haya más docentes represivos que demócratas y amistosos. La política y los políticos salen muy mal librados en el juicio juvenil. La corrupción, el engaño y el desinterés por lo público son las notas distintivas en estas apreciaciones. Por ello, la actitud dominante es la del desprecio por esta actividad y la indiferencia. No obstante, esto no quiere decir que no se añore una política diferente, propia del servicio colectivo puesto en función de desarrollo humano y social, incluyente y democrático.

2. Ser joven significa, además, reconocer el disfrute del placer sexual presente en el encuentro carnal efímero. A la vez que se diferencia del amor de pareja construido en relaciones más estables caracterizadas por vínculos afectivos que trascienden lo genital. Chicos y chicas, a excepción de los aquí definidos como religiosos, tienden a creer más en la religión que en las iglesias y sacerdotes.

En la subjetividad juvenil el significado de ser joven se encuentra referido muchas veces a marcar distancia con el mundo infantil y adulto. Diferenciación alusiva al asunto de las mayores (adultos) y menores (niños) responsabilidades sobre sí mismos. Lo juvenil aparece así como la aceptación de que se deben empezar a tomar compromisos pero, en lo posible, pocos y de peso medio, que no afecten la búsqueda de las experiencias gratificantes que les

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

divierten y emocionan. Un adulto es visto como alguien que, por el exceso de deberes, ya no disfruta de la vida. Esta percepción juvenil está relacionada con una tendencia de menor ocurrencia, pero de destacar, según la cual la edad no sería un factor decisivo para determinar la juventud, sino la calidad emocional y el espíritu fiestero de las vivencias que cada quien tiene.

3. Los múltiples significados de ser joven permiten resaltar en la subjetividad de los muchachos y muchachas, una aspiración de integrar en sus maneras de pensar, sentir y actuar, en sus proyectos vitales, la dimensión erótica y lúdica con la racional y técnica. Hay un cuestionamiento al estilo de vida adulto, percibido como poco gratificante y vacío de motivaciones afectivas. Por eso se vindica el derecho al placer como complemento del deber y del saber.
4. Existen, al menos, dos caminos frente a la anterior demanda juvenil. El más común, consistente en la indiferencia o negación de apoyo del mundo adulto, que unidas a los mecanismos disciplinarios y de control social, terminan haciendo que los jóvenes pierdan su actitud crítica y desvirtúen sus iniciales proyectos. En este caso, se trata de quienes asumen para sí la propuesta exitista y hegemónica de la sociedad consumista, cifrada en el supuesto algoritmo: estudio, trabajo, dinero, casa, carro y familia feliz. Para que esto último ocurra el papel homogenizador de subjetividades rebeldes, de las industrias culturales, es poderoso.

En este estudio, sin pretender el imposible de encasillar de manera rígida a los grupos juveniles participantes, se destacan algunos énfasis notorios en sus subjetividades. Creemos que el camino de la adaptación al proyecto hegemónico de la sociedad consumista es el que se ve más plausible de elegir entre los Estudiantes, los Afrodescendientes, los Desplazados, los Indígenas, los Deportistas y los Religiosos. Jóvenes que, pese a sus críticas, optan por darle credibilidad y apostarle en sus procesos de constitución subjetiva, a las vías más convencionales de integración y formalidad social, como la titulación académica, el trabajo y la estabilidad económica y familiar.

El segundo sendero, excepcional, es el de resistir esta presión adulta y social, para fortalecer una configuración subjetiva singular que tiene el costo de la exclusión y el marginamiento. Se trata de jóvenes que por alimentar sus proyectos de vida no convencionales, prefieren – o les toca aceptar - la gratificación personal o grupal y no el reconocimiento social predominante. Es lo que aquí podría ocurrir con algunos de los Emo, los Skaters, los Rокeros, los Skinhead, los Trabajadores sexuales, los de Orientación Sexual Diferente y los Infractores.

5. Creemos que, ante la pluralidad de perspectivas teóricas sobre el campo de estudio de la juventud y los jóvenes, la oferta de entender históricamente el surgimiento de lo joven como relacionado con el romanticismo es una ruta que aporta mucho. Complementaria con las posturas de las ciencias sociales críticas y comprensivas que se apartan de los esencialismos biológicos universalistas. Estos últimos muy cercanos a las miradas criminalísticas, patológicas y de la desviación social.

Los jóvenes aquí estudiados no mostraron nada que nos permita mirarlos como enfermos, ni como criminales natos o genéticos, ni como causantes de los problemas sociales. Pensamos que, luego de escucharlos y acompañarlos en sus escenarios habituales, se trata de seres humanos sujetos a sus condiciones biográficas, familiares e históricas sociales, contextuales y específicas. Condiciones ambivalentes, muchas veces difíciles y confusas, en las cuales están construyendo sus particulares subjetividades y proyectos de vida, no exentos de estas últimas distinciones.

6. Desde el punto de vista más preciso, aplicado a algunos grupos juveniles, es posible concluir que los Emo no pueden seguir etiquetados como suicidas y depresivos. Inclusive las estadísticas sobre las personas que deciden quitarse la vida señalan a otros sectores poblacionales más dispuestos a ello. Es cierto que aquí hay manifiesta una mayor sensibilidad y afección ante las adversidades, y por esto quizás acudan a la estrategia de auto protección en la seguridad del cerrado grupo de pares. Pero de allí a afirmar una vocación suicida hay mucho trecho y perjuicio pues, con esta idea, el angustioso asedio mediático, familiar y docente no hace más que complicar la situación de incomunicación.

Estos jóvenes han reconocido tener también sus momentos de diversión y alegrías, sus proyectos académicos y sus vínculos con movimientos ecologistas. Del mismo modo que aceptan prácticas como las de ciertos cortes superficiales en sus muñecas, en función de rituales fraternos, amorosos o de solidaridad. No de suicidios colectivos que si han ocurrido con mayor frecuencia entre sectas religiosas. Estas prácticas de los cortes en la piel no deberían escandalizar tanto, si se compararan, como ellos mismo dicen, con aquellas de las cirugías estéticas profundas de muchas mujeres, para agradar a su pareja o para incrementar las posibilidades de conseguirla. La comparación, en este aspecto, con otros jóvenes que practican la modificación corporal extrema (bifurcación de la lengua, implantes metálicos en la cara y alteración de las orejas para semejar animales, entre otras.) también minimiza las consecuencias de lo que hacen los Emo.

7. Los Rockeros tienen que dejar de ser vistos como peligrosos drogadictos, para aceptarlos como muchachos y muchachas que tiene un proyecto musical alternativo serio, para el cual trabajan con regularidad, muchas veces en condiciones precarias. Si consumen algún psicoactivo no son por esto adictos compulsivos ni delincuentes perverso. Esta prejuiciosa imagen del rockero podría cambiar, si se entiende que ellos y ellas trabajan en oficios varios, para pagar sus instrumentos musicales y para grabar sus discos. Lo mismo si se sabe que, por lo general, son estudiantes y profesionales que desean hacer de la música su proyecto vital. Aquí cabe la sugerencia para que la política pública sobre juventud sea plural, y haya recursos financieros y de infraestructura para todo tipo de expresiones culturales.
8. Los muchachos y muchachas con orientaciones sexo eróticas diferentes, lejos de ser raros, como el dominante prejuicio los señala para discriminarlos, son tan comunes como el resto de personas. Estudian, trabajan, sueñan con un futuro laboral y familiar estable. Aman y sufren, tal como todos lo hacemos. Sentir atracción por alguien del mismo sexo no es una diferencia sustancial ni mucho menos generadora de maldad, enfermedad ni delito. Debe mejorarse la educación sexual para la diversidad con el propósito de hacer comprender a quienes todavía no

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

lo hacen, que del gusto erótico por otra persona del mismo sexo no se desprende el comportamiento delictivo. Si así fuera, no habría delincuencia ni maldad entre heterosexuales.

Además de la discriminación social, preocupa que estos jóvenes sean aún presas de sus propias censuras morales, que les impiden asumir y disfrutar resueltamente su condición, puesto que esta limitación en su subjetividad les hace ver, algunas veces, discriminación o persecución donde no existe.

9. Una verdadera política pública para los jóvenes debería empezar por un cambio de paradigma, del de creer que existe **La Juventud** (peligrosa o delincencial), al de pensar en **los jóvenes** de muy variadas expresiones culturales y subjetividades. Chicos y chicas poseedores de capacidades y talentos por desarrollar. Muchachos y muchachas que poseen elementos comunes pero, al mismo tiempo, importantes diferencias a comprender y respetar. Particularidades que exigen a los gobernantes en realidad comprometidos con fortalecer la democracia participativa e incluyente, la condición del dialogo honesto con los distintos grupos juveniles. Un dialogo propio de la ética comunicativa para llegar a acuerdos y respetar disensos. Condición desde la cual sí tendría sentido diseñar y ejecutar política pública.

Tal vez esta actitud dialógica pudiera ayudar a combatir el actual desprestigio y falta de credibilidad, de los 14 grupos estudiados, en los políticos y la manera de hacer política en el país.

RESUMEN

Este artículo se deriva del informe final del proyecto de investigación Identidades Juveniles Urbanas en la Ciudad de Neiva (Colombia), desarrollado por el grupo de investigación CRECER, entre 2008 y 2009. Proceso en el cual se contó con la valiosa colaboración de un conjunto de estudiantes de Psicología.¹

Con un enfoque epistemológico cualitativo y un diseño metodológico etnográfico, intentamos caracterizar la subjetividad de 14 diferentes grupos de jóvenes neivanos, seleccionados por características étnicas (Afrodescendientes e Indígenas) y sociopolíticas (Desplazados). Por su orientación sexual diversa (Lesbianas, Homosexuales). Por algunos desempeños sociales considerados en el entorno adulto tanto marginales (Rockeros, Emo,

¹ ***Estudiantes colaboradores: Johana Gisell Álvarez Motta, Lina Marcela Duque Jiménez, Derly Yanteh Quintero Rosero, Erika Julieth Salcedo Rojas, Zaida Francisca Castañeda Pinzón, Carolina Polanco Cerquera, Yefri Darío Chacón Gutiérrez, María Cecilia Garzón Lasso, Neida Ximena Fernández Ramírez, Ángela Yaneth Puentes Bahamon, Diana Vanessa Martínez Arias, Leidy Johanna Ramírez Perdomo, Elizabeth Garzón Quiroga, Jhinllerly Tatiana Lugo Mosquera, Silvia Angélica Losada Trujillo, Liseth Johana Torres Montana, Diana Constanza Osorio Quimbayo, Margaret Solano Dagua, Paola Yela Arteaga, Roció del Pilar Gutiérrez Sánchez.

Skinhead, Skaters Infractores y trabajadores sexuales), como de amplia aceptación social (Deportistas, Estudiantes y Religiosos).

Mediante la investigación, describimos las principales concepciones y prácticas culturales de los participantes y concluimos que las subjetividades e identidades juveniles distan mucho de ser estados psicológicos y sociales individuales, precisos, monolíticos y estáticos. Por el contrario, sin negar similitudes y diferencias importantes entre los grupos estudiados, la interacción social, el devenir constante, las hibridaciones y amalgamas paradójicas constituyen la principal caracterización. Proponemos una mirada crítica y comprensiva de la juventud, alejada de las posturas que la estigmatizan y que la idealizan.

Por límites de espacio, en el artículo concentramos el esfuerzo comunicativo en presentar dos hipótesis elaboradas como interpretación acerca de la subjetividad juvenil, consideradas más importantes y complementarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, M. (2004). Triangulación metodológica. En Revista Universidad de Antioquía
- Austin, J. (2001). Socioconstruccionismo. Oxford. Ed. Oxford University Press
- Belgich, H. (2008). Subjetividad y Violencia Urbana, Clase, Género y Racismo. Rosario (Argentina). Ed. Laborde.
- Bonilla, C. & Oviedo M. (2004). Representaciones sociales de Convivencia y Conflicto. Neiva. Ed. Universidad Surcolombiana
- Bossi, B. (2008). Saber Gozar. Estudios Sobre el Placer en Platón. Madrid. Ed. Trotta.
- Bourdien, P. (1990). Sociología y Cultura. México. Ed. Grijalbo.
- Castoriadis, C. (200). El Avance de la Insignificancia. Buenos Aires. Ed. EUDEBA.
- Castoriadis, C. (2003). La Institución Imaginaria de la Sociedad. Vol. 2. El Imaginario Social y la Institución. Buenos Aires. Ed. Tusquets.
- Dayrell, J. (2003) Cultura e identidades juveniles. Última Década, Abril, Número 18, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas. Viña del Mar, Chile. pp 69 – 91. Consultado <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/195/19501803.pdf>
- Delgado, M., Cabrera, E. & Oviedo M. (2006).El Estado de la Infancia en el Departamento del Huila. Un Estudio Exploratorio. Neiva. Ed. Universidad Surcolombiana.
- Elías, N & Dunnig, E. (1992). Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. Madrid. Ed. Fondo de Cultura Económica.

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Feixa, C. (2005). Generación XX. Teorías Sobre la Juventud en la Era Contemporánea. En: Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. www.umanizales.edu.co/revistacinde/vol4/art.8.htm

Foucault, M. (2007). Nacimiento de la Biopolítica. Buenos Aires. Ed. Fundación Cultura Económica.

Freud, S. (1976) Obras Completas. Tomo XII y Tomo XXI. . Buenos Aires. ED. Amorrortu Editores.

García, F. Culturas Juveniles como apertura de espacios, tiempos y expresividades. Revista de Estudios de Juventud. No 78, Universidad de la Rioja. España 2007. Págs. 45 – 62.

Geertz, C. (2000). Interpretación de Culturas. Barcelona. Ed. Gedisa.

Gergen, K. (2007). Construcción Social. Aportes para el debate y la Práctica. Compilado por: Estrada Mesa Ángela María & Díaz Granados Ferráns Silvia. Bogotá. Ed. UNIANDES.

Goetz. & LeCompte. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa .Ed. Morata

Gómez, J. (2009). El Romanticismo como Mito Fundamental de lo Joven. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Volumen 7, Número 1. Enero – Junio. Página 59 – 81. Manizales. Ed. U. Manizales – Cinde.

González, F. (2003). Sujeto y Subjetividad: Aproximación Histórico Cultural. México. Ed. Thomson.

Heath, J. & Potter, A. (2005). Rebelarse Vende. El Negocio de la Contracultura. Madrid. Ed. Taurus.

Hernández, A. & otros (2004). Tribus Urbanas: entre ritos y consumos, el caso del multifloro cultural Alicia. México, ciudad de México. Universidad Iberoamericana <http://www.scribd.com/doc/88983/TRIBUSURBANAS-pdf>

Hernández, R. & Otros (2007). Metodología de la Investigación. México. Ed. Mc Graw Hill.

Herrera, M. & Otros (2003). La Identidad Nacional en los Textos Escolares Colombia 1990-1950. Bogotá. Ed. UPN.

Laguarda, R. (2005) Construcción de identidades: Un bar gay en la ciudad de México. En Desacatos, Septiembre- Diciembre Número 019. Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Distrito Federal, México. pp. 137 – 158. Consultado en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/139/13901909.pdf>

- Marco, E. (2005). *Adolescencia y Juventud, Conceptos y discusiones*. La Habana. Ed. científico-técnica.
- Marín, M. & Muñoz, G. (2002). *Secretos de mutantes: música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá. Universidad Central – DIU. Ed. Siglo del Hombre editores.
- Martín, J. (2004). *Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad. Debates sobre el sujeto: perspectivas contemporáneas*. Universidad Cebtral- DIUC. Bogotá. Ed. Siglo del Hombre Editores.
- Martínez, R. (2006). *Entrevista en profundidad*. París. Ed. CNRS Universidad de París.
- Matus C. (2000). *Tribus urbanas: entre ritos y consumos. El caso de la discoteque Blondie*. Santiago de Chile: Revista Última Década Número 13. En: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v8n13/art06.pdf>
- Mejía, S. (2003). *Enfoque cualitativo. Investigación naturalista*. Ed. McGraw Hill
- Merton, R. (2002). *The focused interview*. En *American Journal of Sociology*, vol. 64 .
- Muñoz, G. & Marín, M. (2002). *Secretos de Mutantes. Música y Creaciones en las Culturas Juveniles*. Bogotá. Ed. Universidad Central.
- Onfray, M. (2007). *Las Sabidurías de la Antigüedad. Contrahistoria de la Filosofía I*. Barcelona. Ed. Anagrama.
- Oviedo, M. & Vanegas, J. (2007) *La Maternidad, La Paternidad y La Sexualidad en Madres y Padres Adultos y Madres Adolescentes*. Neiva. Ed. Universidad Surcolombiana.
- Pérez, J. (2006). *Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina*. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. Papers Número 79. pp 145 – 170. Consultado en <http://selene.uab.es/dep-sociologia/revista.htm>
- Quintana, A. (1996) *Metodología de investigación científica cualitativa*. Lima. Ed. UNMSN.
- Regillo, R. (2000). *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá. Ed. Norma.
- Robledo, M. (2009). *Observación Participante: El acceso al campo*. Revista Nure Investigación, Madrid, No 40, Mayo – Junio. Consultado en http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/formet_40obspar284200992056.pdf
- Rojas, X. (2007). *Experiencia escolar juvenil y el ocaso de la institución escolar*. México. Extraído de psicologia.academia.cl/ximena_rojas.doc

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Santana, L. & Gutierrez, B. (2003). La investigación etnográfica: experiencias de su aplicación al ámbito educativo. <http://cidimar.fundacite.arg.gov.ve/doc/paradigma96/doc2htm>. 2003

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la Investigación Cualitativa, Técnicas y Procedimientos para desarrollar Teoría Fundamentada. Medellín. Ed. UdeA.

Tovar, B. (1996) Región, Tradición e Identidad: La Cultura Ecuéstre y Pastoral de la Comarca Opita. En: Historia general del Huila. Vol. 5. Neiva. Ed. Fondo Mixto para la Producción de la Cultura y las Artes del Huila. Conpel Centro Oriente. Ecopetrol

Urrea, F. & Quintin, P. (2000). Modelos y fisuras de la masculinidad entre jóvenes negros de sectores populares de la ciudad de Cali. En <http://etnicoraciales.univalle.edu.co/Documento49.pdf>

Veimman, A. (2006). Estado mundial de la infancia. Excluidos invisibles. UNICEF.

Willadino R. (2009). Procesos de exclusión e inclusión social de jóvenes en el contexto urbano brasileño: un análisis de trayectorias de violencia y estrategias de resistencia. España.

<http://biblioteca.universia.net/irARecurso.do?page=http%3A%2F%2Fprints.ucm.es%2Ftesis%2Fcps%2Fucm-t26901.pdf&id=3918507>

RESEÑA AUTOR

JULIAN ALBERTO VANEGAS LÓPEZ

Psicólogo, Universidad de Antioquía, Colombia. Especialista en Gerencia de las Organizaciones de Salud. Corporación Universitaria Iberoamericana. Estudiante de la Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura, Universidad Surcolombiana. Línea de investigación: Infancia Vínculos y Relaciones. Profesor Asistente Programa de Psicología Universidad Surcolombiana – USCO –. Investigador Grupo de investigación CRECER.

PUBLICACIONES:

La Maternidad, La Paternidad y La Sexualidad En Madres y Padres Adultos y Madres Adolescentes En: Colombia 2007. Ed: Universidad Surcolombiana, Neiva, Huila ISBN: 978-958-8324-22-7

Familia Representaciones Sociales E Intervención Institucional En: Colombia 2008. ed: Universidad Surcolombiana, Neiva, Huila ISBN: 978-958-8324-42-5.